

142

35

PHILOSOPHIA

MORAL.

BJ1142

H4

C. 1

00983



1080021688

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

Núm. Clas. 160

Núm. Autor H 468e

Núm. Ado. 9835

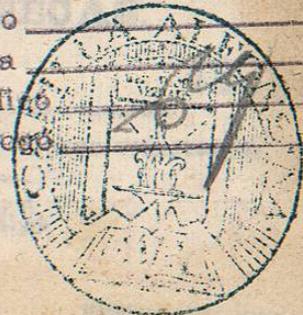
Procedencia -6-

Precio _____

Fecha _____

Clasif. _____

Catálogo _____



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

ELEMENTOS
DE
FILOSOFIA MORAL
ESCRITOS EN LATIN
POR
JUAN GOTTLIEB HEINECCIO,
Y
TRADUCIDOS AL CASTELLANO
E ILUSTRADOS
CON LAS DOCTRINAS DE LAS INSTITUCIONES FILOSÓFICAS
DEL ARZOBISPO DE LEON
Y
DE D. GREGORIO MAYANCIO
PARA EL USO
DE LOS ALUMNOS
DEL INSTITUTO LITERARIO
DE
ZACATECAS.

46259

IMPRESA A CARGO DE ANICETO VILLAGRANA.



1841

9835

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

BJ1142

H4

INSTITUTO
 DE LAS FUENTES DE LAS INSTITUCIONES FILOSÓFICAS
 DE SAN CARLOS DE BARRIO DE LEGUIZAMO
 Y
 DE D. GREGORIO MAYAGO
 DE LOS AÑOS
 DEL INSTITUTO LINGÜÍSTICO
 DE
 BARRIO DE LEGUIZAMO

IMPRESA DE ANTONIO VILLALBA



III.

**PRÓLOGO
DEL TRADUCTOR.**

Al escribir el célebre juriconsulto Juan Got-
 tlieb Heineccio los elementos de FILOSOFÍA MORAL,
 que tanto aplauso le merecieron en las mas ilus-
 tres universidades de Alemania se propuso, se-
 gun él mismo dice en el prólogo que escribia en
 Francfort en 1738, explicar la naturaleza del al-
 ma humana; las costumbres, y vicios de los hom-
 bres; los signos, y caracteres de estos vicios; la
 naturaleza del bien, así en general como en par-
 ticular de aquel sumo bien por excelencia, en
 cuya posesion consistió la verdadera felicidad, y
 cuyos efectos principales son la tranquilidad, y
 virtud del alma; y por último, el conocimiento de
 sí mismo, y todos los demas medios que dicta la
 razon para conseguir la felicidad eterna: ilustrar
 su doctrina con los esclarecidos testimonios de los
 escritores antiguos y modernos, no porqué necesi-
 tase de su apoyo para fundarla, sino para ha-
 cer ver que no fué desconocida de los filóso-
 fos paganos quando hicieron uso de la recta ra-
 zon, manifestando así la admirable conformidad
 de los hombres, aun en los puntos de moral mas
 sublimes, quando no han cerrado los ojos á la
 luz de la verdad que los ilumina, y previniendo

*

555555

IV.

al mismo tiempo las fútiles objeciones que los secuaces de los absurdos principios de Spinoza, Toland, y Hobbes podian hacer á su filosofía moral, acusándola de demasiado teológica, como ellos dicen, ó de vulgar, y supersticiosa: demostrar, en fin, por medio de conclusiones exactamente deducidas de principios ciertos, y conexos entre sí, la singular armonía de la razon y de la revelacion, citando con oportunidad aquellos textos de la santa escritura que favoreciendo á sus máximas, patentizan que la religion en medio de la sublimidad de sus misterios, no inculca doctrina alguna moral que sea contraria á la razon, ni manda sinó lo que la misma razon reconoce como santo, honesto, y digno de Dios.

Una obra concebida bajo plan tan luminoso, y ejecutada con tal método, claridad, y precision, juzgué sería la mas acomodada á la juventud estudiosa que se ha puesto bajo mi direccion, y á quien era ya conocido el estilo del autor de la filosofía racional adoptado para su enseñanza; pero cómo facilitar mas la instruccion en los preciosos elementos de su filosofía moral? ¿cómo hacer mas amable la lectura de una obra en cuya doctrina se encuentra la base de la felicidad del hombre, y el principio de la armonía entre los seres inteligentes? una version al castellano podría lograrlo, y con este fin comencé á dictarla á los alumnos de la cátedra de filosofía, para que la escribiesen en la hora destinada á esta clase de ejercicios. Mas pronto advertí que la version al castellano de la edicion latina, necesitaba de mas tiempo, y diligente atencion que la que podía ponerse á la hora de dictarla; que era preciso examinar con escrupuloso cuidado la doctrina del autor para evitar, aun en las citas, cualquier deslíz que tuviera tenden-

V.

cias á sus opiniones religiosas; añadir algunas doctrinas que faltaban para la debida inteligencia, y de las cuales Heineccio solo hace remisiones á algunas de sus obras donde se encuentran; aclarar otras á fin de evitar una mala interpretacion, y aprovechar la abundante materia de los escolios y autoridades refundiéndola en el cuerpo de los párrafos, para hacer la obra menos dilatada, y evitar desagradables repeticiones; y he aquí los objetos de las tareas que he emprendido, no ya en la hora destinada á los ejercicios de composicion para los alumnos, sinó en cuantas me han dejado libres las graves ocupaciones de mi destino.

Nada ocupó con mas preferencia mi atencion que la pureza de la doctrina; y los principios sanos y seguros de las instituciones filosóficas del Arzobispo de Leon, y principalmente los de D. Gregorio Mayancio, me sirvieron de modelo al examinar los del autor, que aquel supo ilustrar con los testimonios de muchos escritores sagrados y profanos. Si he tenido que luchar con algunas dificultades para conservar en la version castellana el mismo enlace y conexion de principios con que está escrita la edicion latina, sin incurrir en la frecuente repeticion de las partículas conexas del lenguaje, podrán conocerlo aquellos que sepan cuan diversa es la índole de ambas lenguas. Pero sea cual fuere este trabajo, si con él puedo contribuir de alguna manera, á la instruccion y adelantos de la juventud en la importante ciencia de las costumbres, habré conseguido á la vez el fin de mis desvelos, y su recompensa. Instituto literario de Zacatecas, Marzo 15 de 1841.

T. L.

ELEMENTOS

DE

FILOSOFIA MORAL.

CAPITULO I.

DE LA NATURALEZA Y CONSTITUCION

DE LA FILOSOFIA MORAL.

Como la filosofia es el conocimiento no solamente de lo verdadero sino tambien de lo bueno; como la parte que trata de lo bueno ó del bien se llama práctica, y como esta se divide en moral y política, se sigue que la filosofia moral ó Etica, es una parte de la filosofia práctica. Se llama Etica de la palabra griega Ethos que quiere decir costumbres, á las cuales dirige esta parte de la filosofia.

Su objeto es el bien en general, y su goce; y por lo mismo puede definirse: el conocimiento de lo bueno ó del bien; ó de esta manera: es la ciencia que enseña el modo de conseguir y gozar el sumo bien. Es ciencia porque se funda en principios ciertos y demostrables.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO